

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C

Eclo 3,17-20. 28-29

Y se edificará para ti en la justicia, y en el día de la tribulación se hará memoria de ti, y tus pecados serán desatados, como el hielo en día sereno.

¡Cuán infame es el que desampara a su padre! Y es maldito de Dios el que exaspera a su madre.

Hijo, con mansedumbre cumple tus obras, y a más de la gloria de los hombres serás amado.

Cuanto mayor eres, humíllate en todas las cosas, y hallarás gracia delante de Dios.

El corazón que entra en dos caminos no tendrá buen suceso, y el depravado de corazón en ellos tropezará.

El corazón perverso será agravado con dolores y el pecador añadirá pecado a pecado.



Ornamentos verdes

Sal 67,4-5ac. 6-7ab. 10-11 (Respuesta: cf. 11bc)

R. Tu bondad, oh Dios,
preparó una casa para los pobres

Y los justos banqueteen,
y regocíjense en la presencia de Dios
y deléitense en alegría.
Cantad a Dios, cantad salmos a su nombre,
su nombre es el Señor.

Padre de huérfanos, y juez de viudas,
Dios está en su lugar santo.
Dios que hace morar los de una sola costumbre en casa.
Que saca los presos con fortaleza.

Lluvia voluntaria segregarás Dios para tu heredad,
la que ha estado debilitada, mas tú la perfeccionaste.
En ella morarán tus animales, oh Dios,
la preparaste para el pobre en tu dulzura.

Heb 12,18-19. 22-24a

Hermanos:

Porque no os habéis aún llegado al monte palpable y al fuego encendido, y al torbellino y a la oscuridad, y tempestad, y al sonido de la trompeta, y a la voz de las palabras, que los que la oyeron, suplicaron que no se les hablase más.

Mas os habéis llegado al monte Sión, y a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la del cielo, y a la compañía de muchos millares de ángeles, y a la Iglesia de los primogénitos, que están alistados en

los cielos, y a Dios el juez de todos, y a los espíritus de los justos consumados, y a Jesús mediador del Nuevo Testamento.

Lc 14,1. 7-14

Y aconteció que entrando Jesús un sábado en casa de uno de los principales fariseos a comer pan, ellos le estaban acechando.

Y observando también, cómo los convidados escogían los primeros asientos en la mesa, les propuso una parábola, y dijo:

- «Cuando fueres convidado a bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que haya allí otro convidado más honrado que tú, y que venga aquel que te convidó a ti y a él, y te diga: “Da el lugar a este”, y que entonces tengas que tomar el último lugar con vergüenza. Mas cuando fueres llamado, ve, y siéntate en el último puesto, para que cuando venga el que te convidó, te diga: “Amigo, sube más arriba”. Entonces serás honrado delante de los que estuvieren contigo a la mesa. Porque todo aquel que se ensalza, humillado será: y el que se humilla, será ensalzado».

Y decía también al que le había convidado:

- «Cuando das una comida, o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos, no sea que te vuelvan ellos a convidar, y te lo paguen, mas cuando haces convite, llama a los pobres, lisiados, cojos y ciegos, y serás bienaventurado, porque no tienen con qué corresponderte, mas se te galardonará en la resurrección de los justos».

Comentario breve:

- ✚ Encontramos en la primera lectura algunas máximas de sabiduría. No hay cosa peor que portarse mal con los padres. Quien cumple sus obras con mansedumbre, además de recibir gloria por ellas, encontrará el amor de los demás. La humildad nos abre las puertas del corazón de Dios.
- ✚ «Padre de huérfanos, y juez de viudas, Dios (...) saca los presos con fortaleza». Tanto en Antiguo como el Nuevo Testamento deja claro que Dios está siempre de parte del que no tiene protector.
- ✚ No os habéis acercado al monte Sinaí, donde Dios dio las tablas de la Ley a Moisés, sino a la Iglesia universal de la que forman parte los ángeles del cielo y los justos de todos los lugares y tiempos, unidos por medio de Nuestro Señor Jesucristo.
- ✚ Modestia y humildad, incluso como estrategia humana para no hacer el ridículo. Y, a la hora de agasajar a los demás, no hacerlo con quien te puede recompensar humanamente, sino con aquellos que no tienen con qué corresponderte, porque entonces será Dios quien te recompense. Jesús exagera para llamar la atención de los oyentes, pero hoy podríamos llamar la atención poniendo algún ejemplo más realista en el que podamos ver comportamientos habituales: «cuando hagas regalos, no se los hagas a la gente influyente para congraciarte con ellos y obtener de este modo su favor, házselos a quien los necesita, porque no pueden pagarte y Dios te recompensará» o bien, «cuando hagas amistades, no busques gente pudiente o poderosa que te puedan dar la mano, sino entrega tu amor a quien no puede hacer nada por ti, porque nunca se sabe, porque esa es la verdadera amistad y, sobre todo, porque en ella te encontrarás con el mismo Cristo».